la Historia Sagrada diversas veces le significa en la edad de la Adolescencia, quando pinta esta hazaña; y al verle Goliat quando salió á la Peléa, le despreció por parecerle poca cosa para él; y tambien debió de querer significar el Pintor, que fue Dios el que obró esta Victoria, y asi eligió al pequeño, y humilde, para confundir al sobervio. Es Pintura de grande acierto, y excelencia; y los Campos, Montes, y Distancias que se ven en ella, dan á la Historia anchura, y desahogo: este Quadro es el último de este Lienzo: irémos ahora refiriendo los que hay en el otro, que corresponde á la parte de las ventanas, que no son de menos cuidado, y estimacion.

§. V.

PINTURAS DE LA BANDA DE LAS VENTANAS DEL CAPITULO PRIO-RAL.

Comenzando desde el lado del Altar, entre las dos primeras ventanas hay un Quadro de dos varas y media de alto, y mas de dos de ancho, en que se ve San Sebastian en el Martirio de las Saetas, quando le estaban atando para hacerle blanco de los tiros. Es Original de Antonio Vandik, y mostró en él su buen estilo, y blandura de pincél. Está el Santo en pie, y desnudo, atadas las manos á un tronco: la cabeza y rostro de excelente dibuxo, y en una accion de mirar muy modesta; pero expresada con gran viveza, y espíritu. Inmediato al Santo hay un Sayon, que le ata los pies con cuerdas fuertes; otro le levanta el cabello, y le descubre la frente, y se la mira con gran cuidado. Son estos dos Sayones famosas Figuras, y están expresados con rostros fieros, y carnes tostadas, y robustas, con lo que sobresalen mas las blancas, y delicadas del Santo; cuyo cuerpo se ve con grande hermosura, haciendole pompa en lo alto las ramas del árbol en que está atado. En segundo Término se ve un muchacho cargado con las Saeras, y Arcos, y otro Sayon que las toma para dispararlas. El Cielo que

se descubre entre algunas nubes, admirable, y todo

lo es quanto en este Quadro se contiene.

Luego se sigue otro de la misma proporcion, Original de Guido Rheno (llamado el Bolonés.) Representase en él nuestra Señora sentada con toda magestad en una Silla, debaxo de un Dosél, ó Pavel'on de cortinas verdes, y encima dos Angeles, que con la Diadema en las manos baxan á coronarla. Son purpureas las vestiduras de nuestra Señora, y el Manto azúl. En la mano izquierda, que descansa en el brazo de la Silla, tiene un Libro, y con la derecha tiene el bracito de su Hijo, que en pie y desnudo está con una suspension ternísima, recodado sobre la rodilla de su Madre Vírgen, y cargando la mexilla sobre la mano derecha, con muchisima gracia. Mira á su amantísimo Hijo la Reyna Madre, baxando los ojos con Soberana Magestad; pone respeto, y causa amor y ternura este Quadro; y la manera suave que tiene su Autor en lo que obra, tiene mucho andado para el agrado, y buen gusto.

A este se siguen dos Quadros, que ocupan el lugar que dexa á un lado la ventana de enmedio de este Capítulo, desde la Cornisa hasta los espaldares de los asientos, y corresponden á otros dos, que están al otro lado, y tienen enmedio la ventana. El primero, y mas alto, es Original de Paulo Veronés, que contiene la Historia de la muger Adúltera. Son las Figuras que representa pequeñas; pero grandes en la disposicion. Christo Señor nuestro á una parte, con algunos de sus Discípulos, está atendiendo á la acusacion que hacen los Fariséos. A la otra parte la Adúltera se mira afligida, y avergonzada entre los que la trahen presa. La significacion de los afectos de unos y otros, vivísima. Es el Quadro de poco

mas de vara en alto, y algo mas de largo.

Debaxo de este está otro, que es una Cabeza de San Pedro, admirable; vese tambien parte del pecho, donde tiene puesta la mano izquierda, y la derecha en la mexilla. Levanta los ojos al Cielo con tristeza, como en el paso de sus lágrimas. El cabello cano, y la barba tambien: la boca abierta, y parece que con el sentimiento la abre á fuerza de suspiros, prorrumpiendo en voces de arrepentimiento, que son las que se oyen en el Cielo. Es mucho mayor del natural, y mas superior en el Arte. Esta, y la de San Pablo que está adelante, son Originales de Güido Boloñés.

Al otro lado de la Ventana, corresponde á la de Paulo de Verona otra igual en altura, y ancho. Es Original del mismo Paulo Veronés, aunque de su primera manera. En un campo de diversas distancias, que se diferencian con árboles, y frescuras, está nuestra Señora con el Niño, y San Juan, y otras dos Matronas sentadas, de linda disposicion y traza. El Niño está desnudo sobre los paños de la cuna, y junto á él San Juan, abrazado con el Cordero. Nuestra Señora descoge una faxa, con que parece quiere envolver al Niño, y faxarle. Es Pintura buena, y no tiene cosa que no sea de muy buen gusto.

Debaxo de esta se ve el Quadro que diximos contenía la gran Cabeza de San Pablo, tambien de Güido: tiene su lugar en correspondencia á la de San Pedro. Descubrese junto con la Cabeza, un pedazo del hombro derecho; y tiene con las dos manos la empuñadura del Montante, mirando al mismo tiempo al Cielo. Segun la medida de estas Cabezas, habian de ser los cuerpos de Gigantes, porque son muy grandes; pero fueronlo en el valor, en la santidad, y en la doctrina, en la Católica Iglesia: fundamentos, y colunas fuertes de su Edificio; y asi se representan bien de este modo. Cosa mas viva, no la tiene la Pintura, ni mas bien formada.

Entre las ventanas que se siguen, hay otro Quadro de altura de dos varas y media, y algo mas de dos varas de ancho. Es una Imagen de nuestra Señora de la Concepcion, de hermosísimo rostro; suelto el cabello con que amorosamente hirió el corazon de su Esposo; caído el velo, ó cendal ayrosamente sobre el hombro. La Tunicela colorada, el Manto azúl, coronada de Estrellas, cercada de resplandores, puesta sobre la Luna, y pisando la Serpiente, que tiene asida la manzana de Adán. Dos Angeles en figura de niños desnudos, sobre unas nubes, sustentan el Manto de su Reyna: tiene el uno una Palma, con que graciosamente golpéa, y azota á la Serpiente; y el otro una Corona de Laurél, todo en demostracion de la victória, que consiguió del Dragon, la prevenida Madre de Dios desde el primer instante de su animacion. Lo demás del Quadro es Cielo hermosísimo; tienese por Pintura de Rubens.

El último de este Lienzo es un Original de Jusepe de Rivera: Quadro igual al pasado en la altura, y anchura. Contiene una sola Figura del natural, en que se representa Santiago Apostol: está vestido el Santo de ropas largas, pardas, y llanas; sin aquellos colores que de ordinario ponen los Pintores en las vestiduras, para atraher con ellos mas el gusto. En muchas obras usa esta llaneza de vestiduras el Autor, y le sale muy bien; y aqui no parece mal; porque se representa el Santo Apostol á la manera que estaría vestido quando andaba por el mundo. Tiene un volúmen en la una mano, y en la otra el Bordon; y descubre parte del pecho desnudo, elevados los ojos al Cielo con grandísimo espíritu; das sele muy grande este Autor á todas sus obras.

En el Testero correspondiente al del Altar, hay sobre las puertas de los dos lados, dos Quadros. Uno es de San Gerónimo en el Desierto; y otro de San Bernabé Apostol. Son los dos iguales en altura, y ancho; y Originales muy buenos, el del Doctor Maximo, de Dominico de Cento, vulgarmente llamado el Guarcino; y el del Santo Apostol parece de mano de Don Sebastian de Herrera.

Entre estos dos Quadros hay dos Floreros, que

se corresponden con los dos del Altar; su Autor fue el mismo, y ya se ha dicho lo admirable de sus flores: no parece pudo conseguir tal viveza en la imitacion, sino es teniendo en los Pinceles el influxo, ó virtud de las Primaveras. Estas son las Pinturas que adornan el Capítulo del Prior; diremos ahora las que se contienen en el del Vicario, para que se vea quan grande es el Tesoro que en este genero se encierra en estos Capítulos.

§. VI.

PINTURAS DEL CAPITULO DEL VICARIO,

El Quadro que primero se lleva la atencion, en entrando en este segundo Capítulo, es un Original del Ticiano, que está en el Altar, en el que se ve San Gerónimo en el Desierto; la Figura es algo menos del natural, el rostro venerable; hincada la rodilla sobre una piedra; el pecho y todo el brazo derecho desnudo, tostada la piel con los ardores del Sol; y lo demas del cuerpo vestido con la Púrpura de Cardenal: tiene en la mano la piedra para herirse el pecho, y la izquierda descansa en la frente de un libro abierto; y para que se vea que lo que escribia en él, lo sacaba de buen Original, pone los ojos en una Imagen de Christo Crucificado, que está á un lado, a quien hacen Dosél las ramas de unos Robles, que salen entre unos Riscos. Vense distancias muy apacibles, campos, arboles, frescuras, y elevados montes. Sin duda en esta Pintura quiso el Ticiano dar á entender mucho de aquello á que puede llegar el Arte; y lo consiguió grandemente, logrando la ocasion que da tan buena el Doctor Máximo en el Desierto, para introducir tantas diferencias, que mueven al deseo, y amor á la soledad.

A los lados del Altar, en el mismo Testero, hay otros quatro Quadros, dos á una parte, y dos á otra. Los mas allegados á él, son dos Floreros de la misma altura, y ancho que los del otro Altar, y

del mismo Maestro; formadas en ellos dos Coronas de flores muy grandes, y de muy hermosa variedad. Los otros dos, que estan sobre dos puertas que se corresponden à los lados, son uno un Ecce-Homo con un San Pedro en las Lágrimas; de buen espíritu, y sentimiento; y una Santa Rosalía, Original de Vandik : el rostro de la Santa hermosísimo, elevado con mucha alma al Cielo; el hábito penitente; la mano derecha que es bellísima, puesta en el pecho; la otra sobre una Calavera, desengaño de la hermosura. Entra por un lado por encima de un risco, por donde se ve el Cielo, un Angel volando con unas rosas en la mano con que la corona; y juntamente da a entender el nombre de la Santa, y la virtud.

§. VII.

Saliendo del Testero, el primer Quadro que está en la pared de enfrente de las ventanas, es el TE DE LAS VENdesmayo de la Reyna Esthér, en presencia del Rey Asuero, por la sentencia que habia dado contra los Judios entonces cautivos en su Reyno. Está la Reyna, aunque desmayada, con la mayor magestad y belleza, que es ponderable, decorada con las vestiduras Régias, á medio caer, inclinada con el accidente : sustenta la cabeza en un Cendal una de las Damas que la acompañan, que son seis; y un Joven la tiene de los brazos. El Rey se ve en el Trono Real, levantado de la Silla, y con el Cetro en la mano, como que se mueve á socorrerla cuidadoso. Los que asisten al Rey están con la misma atencion, mostrando en sus acciones, que participan del susto. Vese un Salón con fábrica, y pavimento de mucha dilatacion, que hace mucho para el desahogo de la Historia, que con haber en ella introducidas muchísimas personas, se gozan todas muy bien. Iguala este Quadro con mucho de lo bueno que hay en esta Maravilla. Es Original de Tintoreto, N

PINTURAS FRENA TANAS DEL CA-PITULO VICA RIAL.

y basta: tiene quatro varas de largo, y dos y me-

dia de alto; las Figuras son del natural.

Siguese luego mas adelante otro, que es un preciosisimo Original del Ticiano, en que expresa un pensamiento como de su ingenio. Pinta la Fé Católica en figura de una Doncella honestisima, y hermosa, puestas las rodillas sobre una piedra, arrimada á un Arbol, triste, y afligida: á poca distancia se ven muchas Serpientes que la persiguen, unas revueltas en un tronco seco, y otras sendereando por la tierra, como para acometerla, y dañarla. Representase en esto, que la piedra sobre que se afirma la Fé, es la del Fundamento de la Iglesia Católica Romana; y el Arbol de su arrimo, y que la hace sombra, es Christo Señor nuestro. El tronco seco, el origen de las Heregías; que no puede tener jugo estando tan sin raíces, y no admitiendo el riego de la Doctrina sana: las Serpientes que se revuelven en él, y salen á hacer la invasion, son los Hereges, partos de la Serpiente del Paraíso: significase afligida, y como diciendo á voces aquellas palabras con que David en persona de la Iglesia, y de la Fé, viendo con ojos proféticos estas persecuciones, pedia auxilio, y socorro contra sus enemigos: Apprehende arma, & scutum, & exurge in adjutorium mihi; y sin duda el Autor de esta Pintura fundó en estas palabras su pensamiento; porque al otro lado de la Fé, se ve como atendiendo à sus voces puesta en defensa suya, España, representada en una muger valiente, de Hábito Militar, plantada con toda perfeccion; en la mano izquierda una Lanza con Banderola roja; y en la derecha un Escudo, que afirma en la tierra, con las Armas, y Tymbres de los Católicos Reyes Españoles.

Acompañala la Justicia con la Espada desnuda en la mano, que siempre está de parte de quien defiende la Fé; y en su séquito se ve multitud de gente de Guerra, con Armas y Aparatos Militares; y está



como presentando á la Fé y poniendo á sus pies multiplicados despojos de vencidas Batallas contra los que la persiguen, y ofreciendose à su séquito, y defensa. Descubrese por el Mar, que esta aqui con proprísima significacion, el Turco, que en una embarcacion que tiran dos Cavallos, viene á lo lejos rompiendo las ondas, y le siguen algunas velas, que parece enderezan la Próa contra la Fé; mas segun la posicion de España, está denotando que la defiende, y ha de defenderla por mar, y tierra, dandola el socorro que pide, y tomando las Armas y el Escudo en su ayuda: bien ha dado á entender en las ocasiones esta verdad, haciendo que vuele por el mundo la fama de sus hazañas, obradas en obsequio de la Fé. Las distancias que aqui se ven , el Cielo, las nubes, y todo lo demas de esta Pintura, es de lo acertado que ha hecho el Ticiano. Es el Quadro de dos varas de ancho, y dos y media de alto. Las figuras cási del natural.

Inmediato al Quadro referido está otro, Original de Tintoreto, que es la Historia quando nuestro Salvador fue convidado del Fariséo, y estando á la mesa entró la Magdalena, que postrada á sus pies, se los besó, y lavó con lágrimas de sus ojos, y limpió con sus cabellos, ungiendole con el ungüento, manifestando su penitencia y amor, que fueron para Christo en aquel convite los mas regalados platos. Es Pintura admirable, las Figuras del natural, la mesa muy propria, el Salón donde está puesta ostentoso, asi en el pavimento, como en la Arquitectura; y la significacion de la Historia tan al

El que se sigue es de Joseph de Rivera, Original de mucho precio. Contiene la Historia del Invicto. Mártir San Sebastian, quando aquella piadosísima Matrona Irene le buscó de noche, para darle Sepulcro, juzgando habia muerto en el tormento de las Saetas; y hallandole vivo le curó de las heridas. Está el San-

to desnudo en el suelo, asidos los brazos á el palo, en que le ataron para asaetearle. La Santa Matrona, de rostro hermoso y lleno de piedad: tiene en la mano izquierda un vaso, y con la derecha, con grandísima propriedad y gracia, está sacando el bálsamo, ó unguento para ungirle, y curarle. Otra muger está inclinada sacandole las Saetas; pero con tal cuidado, con tal tiento, para escusarle el dolor, que á todos quantos la miran, pone en aquel mismo cuidado; no puede pintarse cosa mas al vivo. Tiene el Glorioso Santo clavados los ojos en el Cielo, de donde baxan dos Angeles en figura de niños, que le traen la Corona de su paciencia. Con la luz de los Angeles se ve entre las sombras de la noche, que introduce el Autor, lo que hemos referido; y todo, segun está de bueno, parece que lo hicieron y pintaron ellos. Las Figuras son del natural, y el Quadro tiene de alto casi tres varas, y de ancho dos.

El último de esta Banda, que se sigue al que hemos dicho, es un Quadro cási de quatro varas de largo, y de alto dos y media, en que se ve la Historia del Patriarca Jacob, quando mostrandole la vestidura de su hijo Joseph tenida en sangre, y reconociendo ser de su hijo, hizo aquellas demostraciones de sentimiento, que refiere la Sagrada Historia, juzgando, como lo significó en sus palabras, le habia despedazado alguna fiera horrible, y pésima; pero á la verdad la fiera fue la envidia de los hermanos. Muestrase en la Pintura la habitación, y casa de Jacob, de edificio fuerte y noble, de capacidad y altura, con toda proporcion; solado el pavimento con piedras blancas y pardas, que van en diminucion, y hacen una dilatacion espaciosa y larga: á un lado al principio del Lienzo hay corrida una Cortina; y debaxo, sobre una tarima, ó grada capáz, vestida de una alfombra de vários colores, y tan perfecta, que parece yerdadera, está cl

el asiento de Jacob. Alli se representa el Santo Patriarca, de rostro venerable, de trage llano, y decente; mostrando el sentimiento mas vivo que es imaginable. Los que le muestran la vestidura, son dos Pastores, uno con la Túnica de Joseph en las manos, y otro con la Camisa: solo de la Túnica habla la Sagrada Historia; pero debió de tomarse esa licencia el Pintor para vestir mas el suceso, y ponderarle mas lastimoso; los Pastores están tambien doloridos, y ellos, y otros tres que se ven en diversas distancias, repartidos por aquel pavimento, están pintados con grandísimo estudio, y destreza. Los cuerpos de lindas carnes, y de miembros alentados, y fuertes; las posiciones y planta, de mucha diferencia; uno se ve de frente, otro de medio lado, otro de espaldas, y las muestra desnudas, con tal arte y disposicion, que puede ser exemplar para la Anatomía. Ella es una Pintura excelente, y de admirables indicaciones, y afectos. El Autor de ella fue Don Diego Velazquez, Pintor de Camara del Rey Felipe Quarto, que fue de famoso gusto, y eleccion; y para retratos peregrino. Esta es la última de este Lienzo.

S. VIII. de l'asses solos el

Ahora volviendo hácia la parte del Altar, ire-PINTURASDELA mos refiriendo las que hay á la Banda de las venta- BANDA DE LAS nas. La primera, que está entre las dos mas próxi- CAPITULO DEL mas al Altar, es un Original de Dominico Greco, en VICARIO. que se ve en pie y de altura del natural, San Eugenio Arzobispo de Toledo, vestido con Casulla, el Báculo Pastoral en la mano derecha, y en la otra un Libro: es el dibuxo muy bueno, que en eso tuvo el Autor particular gracia; pero el colorido nada agradable. Tiene este Quadro quatro varas y mas de alto, y de ancho dos.

Entre las dos ventanas que se siguen, hay otro Quadro de la misma magnitud, en el que está pin-

VENTANAS DEL

tado San Roque de muy buena disposicion, y traza; el rostro lleno, y blanco, el cabello negro, las vestiduras largas, y llanas: todo muy bien executado.

Es Original del Españoleto Joseph de Rivera.

Mas adelante hay quatro Quadros, que estan dos á una parte, y dos á otra de la ventana de enmedio. El uno es Original del célebre Georgion, o Jorge de Castelfranco. Pinta en él á Christo Señor nuestro con toda magestad, entregando á San Pedro las Llaves del Reyno de los Cielos; en que está significada aquella potestad suprema de abrirlos, y cerrarlos, que es sobre todas las potestades, haciendole Vicario suyo, y Pastór universal de su Iglesia. Christo Señor nuestro se representa con decóro, y hermosura: el Manto de que se viste, es azúl sobre Tunica roxa: á sus pies, con todo rendimiento, está San Pedro de rodillas, recibiendo las Llaves; y cerca de él en forma de tres Doncellas muy hermosas, las tres Virtudes Theologales, Fé, Esperanza y Caridad; y en las ropas estan denotando lo que son. La Fé, como es de las cosas que no se ven, y tiene obscuridad en su objeto, está vestida de negro: la Esperanza de verde, que es el color que mejor la significa; y la Caridad de color encendido, en que se muestran los ardores del amor. Todas están como animando al Santo Apostol; porque todas son menester para la recta administracion de la potestad que recibe. Es una Pintura esta que junto con estar muy prodigiosa en el Arte, está muy de la enseñanza, é ingénio: tiene cási dos varas de largo, y vara y media poco menos de alto. Las Figuras son algo menores del natural.

Mas adelante está otro Quadro igual á este, Original del Ticiano, de grandísimo valor. Es la Historia la Huída á Egipto, significada en un campo de grande amenidad y frescura, variado con mucha diferencia de Arboles, Prados, y Riscos, que forman un País deleytable y hermoso. En él se ve nuestra Señora sentada, y reclinada sobre el brazo

derecho; y ayudandose del otro, tiene al Niño Jesus desnudo, recostado en una parte de su Manto; y juntando su rostro con el del Niño, se ve en la mayor significacion de amor, y cariño que es ponderable. La vestidura de nuestra Señora es de color encarnado, el Manto azúl, el rostro Celestial; el del Niño, y todo su cuerpo ternísimo: miralos San Joseph con mucho agrado; y en unos Lexos se divisa un cavallo suelto, á quien procura detener un Mancebo, y estan uno y otro con movimientos muy del caso. Un montecillo que se ve junto á ellos, vestido de diversas plantas, compone el País de todo gusto. Nada hay en esta obra que no sea de admiracion. Dicen que esta Pintura se la ofreció, y dexó en su Testamento Don Luis Mendez de Haro, al Rey Felipe Quarto: las Figuras son medianas; y el Histo-

riado de bizarra composicion.

Debaxo de esta, y de la de San Pedro, están las otras dos de las quatro que diximos tenian enmedio la ventana. La una es de nuestra Señora, y la otra de nuestro Salvador, de mas de medios cuerpos, son de mucha hermosura, y Originales del Cavallero Máxîmo. Luego entre las dos ventanas se sigue otro Quadro grande, y es tabla, que contiene un San Gerónimo vestido de Cardenal, con su Púrpura, y Roquete : está á un lado pendiente el Capelo: al otro hay una Mesa; y sobre ella un Crucifixo, una Calavera, un Libro, y unas Escribanías. Está el Santo sentado en una Silla, recodado el brazo izquierdo sobre el Libro; la mano puesta en la barba, que tiene muy poblada, y venerable. En la otra mano (que es de maravillosa execucion) tiene la Pluma con que ilustró tanto la Iglesia Católica; y tiene los ojos con todo afecto puestos en el Crucifixo, Occéano de donde sacó los caudalosos corrientes con que fecundó la tierra. Es esta Pintura Original de Antonio Campi, Cremonense, y es muy buena. El Quadro tiene quatro varas de alto, y de ancho dos.